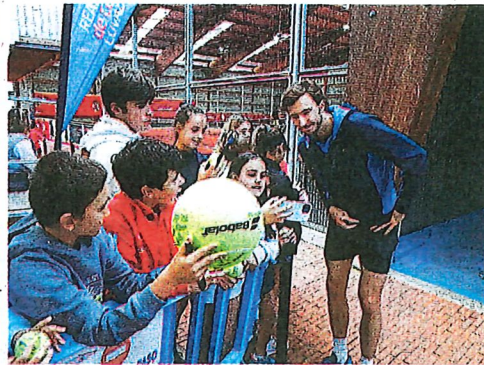


Tenis | Gijón Open



Thiem, sacándose fotos con aficionados, ayer en el Grupo Covadonga. | A. G.



El francés Rinderknech, con varios aficionados. | A. G.



Carreño, con Landaluce. | A. G.

Thiem, Landaluce y Fognini acaparan miradas en el inicio

Viene de la página anterior

Casi tanto espectáculo había dentro de las pistas, como fuera. Las canchas ocho y nueve están al pie de la entrada por la que acceden los jugadores. Decenas de pequeños aficionados, y no tan pequeños, se agolpaban en esta zona para cazar autógrafos de sus ídolos. «Thiiiiiiiiiiiiem, Thiiiiiiiiiiiiem», se empezó a escuchar de pronto cuando el austriaco llegó al Grupo. Este se ejerció tras Murray y Carreño. El de Viena, al que apodan «El Príncipe de la Tierra», se mostró amable con todos. Firmó muchas pelotas, se dejó sacar fotos y se le vio alguna sonrisa en su por lo general serio rostro de concentración. Martín Landaluce también apareció. El ganador del US Open Junior calentó con sus cascos, firmó autógrafos y se sacó una foto con Carreño.

Con el gijonés, las muestras de afecto fueron mayúsculas. Hubo menos gritos con él que con el resto de tenistas quizás porque en el Grupo se le profesa ese amor tan sincero que no hace falta expresarlo en voz alta. Se crío ahí y todos en la entidad le desean que llegue lo

más lejos no solo en el Gijón Open, sino en su carrera. Firmó, claro, y se sacó todas las fotos que le pidieron con una sonrisa.

La tarde tenía otro aliciente. Ver en acción a Fabio Fognini. Tuvo varios gestos llamativos. Cada vez que golpeaba la bola sonreía como solo sabe sonreír un italiano. Mezcla de elegancia y desafío. Es otro súper clase, número 57 del ranking. Se ejerció junto a Nicolás Álvarez, que juega fase previa y Simone Bolelli, compatriota suyo y compañero en dobles. Tuvieron de sparring al gijonés Ramón del Olmo. También estuvo el francés Rinderknech, número 54 del mundo.

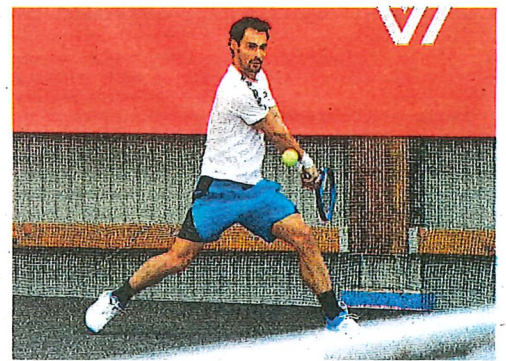
«Esto es verdaderamente alucinante», dijo Paula González, una joven de 12 años, muy emocionada por ver a sus ídolos de cerca. Los conocía a todos. María José Eche-nique, la responsable de la sección de tenis del Grupo, también estuvo por la zona. «Esto ya despegó», se le escuchó decir. «Es increíble poder tener a estos jugadores en las mismas pistas donde nosotros damos clases a los pequeños», valoró Eva Fernández, otra entrenadora del club, feliz por vivir una tarde para la historia del Grupo.



Murray y Carreño se saludan tras terminar el entrenamiento de ayer. | Ángel González



Murray, ayer. | A. G.



El italiano Fognini devuelve una pelota en el Grupo. | A. G.

Murray ante Davidovich, el gran duelo de la primera ronda

El sorteo es uno de los momentos más importantes de la primera tarde de Gijón Open en el Palacio de los Deportes. La expectación a las seis es máxima, todos quieren conocer cuáles serán los primeros cruces; a quién se enfrentan los grandes favoritos. Carreño está en boca de muchos. El gijonés es claramente la gran estrella. Martín Landaluce es mano inocente. Bromea. Se le nota metido en el torneo. Los cuatro primeros cabezas de serie (Rublev, Carreño, Bautista, y Cerúndolo) entrarán en competición el miércoles al estar exentos de participar en la primera ronda. Carreño (2) y Bautista (3) comparten el mismo recorrido. Es decir, podrían verse las caras en una hipotética semifinal. El tenista gijonés jugará contra el ganador del partido entre Benjamin Bonzi y Thiago Monte-



Martín Landaluce, en el centro, en el sorteo de ayer | A. González

ro, que tendrá pues una doble expectación. Bautista ante el ganador del encuentro entre Jaume Munar y Sebastian Korda. La bomba de esta parte del cuadro: Andy Murray se enfrenta a Alejandro Davidovich en primera ronda. Será un partido «muy potente y donde no hay un claro favorito; puede que esté ahora mismo un punto mejor el tenista español, pero el escocés es un histórico del tenis y tiene experiencia y nivel para ganar a cualquiera», explican algunos presentes. En la parte alta del cuadro, An-